

Repaso de las votaciones del 13 febrero

Autor(en): **Peter, Theodora**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **49 (2022)**

Heft 2

PDF erstellt am: **15.08.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-1052375>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

para crear una reserva de 10 000 agentes de aquí al año 2027. Hasta ahora, Suiza paga unos 14 millones de francos anuales, cantidad que se incrementará a 61 millones para 2027. El PSS y los Verdes se oponen, arguyendo que Frontex pretende formar un auténtico “ejército” en las fronteras exteriores para blindar la “Fortaleza Europa”. Sin embargo, la mayoría del Consejo Nacional y del Consejo de los Estados respalda un mayor compromiso de Suiza, alegando que nuestro país sale beneficiado con la protección de las fronteras del espacio Schengen.

Que mueran tantas personas en el Mediterráneo es una “vergüenza para Europa”, declaró Beat Flach, Consejero Nacional verde-liberal, sin por ello culpar a Frontex: por el contrario, “la Agencia es uno de los medios para evitar que esto se repita en el futuro”. Por su parte, Ueli Maurer, Consejero Federal de la UDC, señaló que Suiza podría garantizar mejor el respecto a los derechos fundamentales “si hiciéramos

acto de presencia en el frente”. Sin embargo, su partido, crítico con respecto a Europa, está dividido en este punto: mientras que unos respaldan un mayor control de las fronteras del espacio Schengen como baluarte contra la “inmigración económica”, otros preferirían invertir los millones adicionales en la vigilancia de las fronteras suizas.

Contra la “militarización de las fronteras”

Esta cuestión se someterá a voto popular, puesto que una alianza de unas treinta organizaciones ha solicitado un referendo. Los activistas de *Migrant Solidarity Network* se oponen tajantemente a la política de protección de fronteras de la UE, que simboliza para ellos “la militarización de las fronteras”. Amnistía Internacional no participa en la iniciativa: esta organización defensora de los derechos humanos más bien aboga por que se refuercen aquellas fuerzas de la UE que preten-

den obligar a Frontex a “centrarse en la protección de los refugiados, en lugar de constituir una amenaza suplementaria para quienes huyen de sus países”. De hecho, son los países de Europa del Este los que más insisten en parapetarse ante los flujos migratorios.

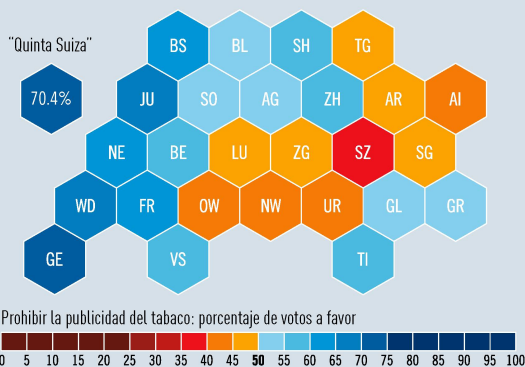
El 15 de mayo, el pueblo no se pronunciará en torno a la participación de Suiza en la protección fronteriza europea; sin embargo, el referendo podría tener consecuencias sobre la participación de Suiza en el espacio Schengen. Así lo reconoce Fabio Wasserfallen, politólogo de la Universidad de Berna: “O se forma parte de Schengen o no: con todas las consecuencias”. Si el pueblo se pronuncia en contra, Suiza no quedará expulsada de inmediato, “pero habría mucha presión para que propusiera pronto una solución”. Si Suiza ya no es percibida como un “socio de confianza”, esto podría causar irritación a Bruselas, aclara Wasserfallen. Y podría complicar aún más la relación ya tensa con la UE.



Repaso de las votaciones del 13 de febrero

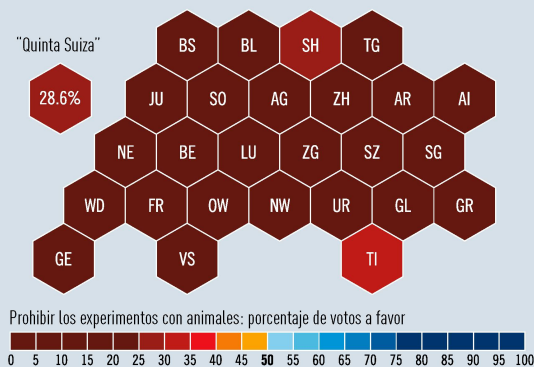
Sí a la limitación de la publicidad del tabaco:

Es necesario proteger a los niños y jóvenes de la publicidad del tabaco. El 57 por ciento de los electores y la mayoría de los cantones se declararon a favor de esta iniciativa promovida por las organizaciones sanitarias.



No a la prohibición de experimentos con animales:

La iniciativa popular mediante la cual un comité de ciudadanos exigía el abandono radical de la investigación farmacéutica tal y como se practica actualmente fue rechazada por el 79% de los electores y por la totalidad de los cantones.



Nuevos esfuerzos para lograr un acuerdo bilateral

Desde la suspensión, en mayo de 2021, de las negociaciones en torno a un tratado marco (véase *Panorama*, 4/2021), el Gobierno suizo explora nuevas opciones de cooperación con la UE. Para ello, el Consejo Federal está elaborando las líneas generales de una posible propuesta (cuyos detalles seguían sin conocerse al cierre de redacción, a mediados de febrero). No cabe duda de que Berna quiere seguir manteniendo acuerdos bilaterales con la UE, aunque Bruselas hasta ahora ha descartado esta opción. Se contemplan acuerdos sectoriales que retomen, regulándola, la legislación de la UE. Suiza desea negociar excepciones en cuestiones de política interior especialmente delicadas, como la protección salarial o las prestaciones sociales para los ciudadanos de la UE residentes en Suiza.

“Debemos ir más allá de un planteamiento en términos meramente técnicos e institucionales”, declaró ante los medios Ignazio Cassis (PLR), Presidente de la Confederación y Ministro de Asuntos Exteriores. “Solo se aceptará un acercamiento institucional cuando los políticos y la sociedad reconozcan las ventajas materiales que Suiza puede esperar”. De ahí que la negociación deba llevarse a cabo desde un enfoque más amplio, “en el que ambas partes estén dispuestas a hacer concesiones”. Probablemente transcurra bastante tiempo hasta que Berna y Bruselas lleguen a un acuerdo. Los inconvenientes de la situación actual ya son palpables: por ejemplo, para los investigadores suizos, quienes ya no tienen acceso directo a importantes proyectos de formación e investigación de la UE. (TP)

Las votaciones del 15 de mayo de un vistazo

Frontex: Como miembro del espacio Schengen, Suiza debe aportar una contribución financiera a la ampliación de la Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas. Las organizaciones de izquierda han promovido un referendo para impugnar esta decisión (ver página 17 y s.).

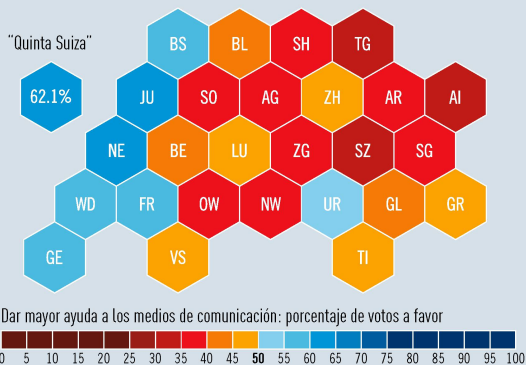
Donación de órganos: De modificarse la Ley de trasplantes, se producirá un polémico cambio de paradigma: en un futuro, todo ciudadano se considerará donante de órganos, a menos que lo haya descartado explícitamente en vida (ver págs. 20-21).

Ley del cine: Las plataformas de *streaming*, como Netflix, Amazon o Disney+, deberán invertir cada año en la industria audiovisual suiza el cuatro por ciento de los ingresos que obtengan en nuestro país. En caso de incumplimiento, deberán pagar un impuesto destinado a fomentar el cine suizo independiente. Las alas juveniles del PLR, la UDC y el PVL están en contra de esta propuesta: temen que se incremente el costo de la suscripción al *streaming*.

(TP)

No a la ayuda a los medios de comunicación:

Periódicos, medios *on line* y agencias de noticias no obtendrán subvenciones públicas adicionales. Con un 55 por ciento de votos en contra, el pueblo rechazó el paquete de medidas de apoyo a los medios de comunicación.



No a la abolición del derecho de timbre:

Las empresas seguirán pagando una tasa de emisión sobre el capital propio. Con un 63 por ciento de votos en contra, el pueblo rechazó esta iniciativa, que habría implicado una pérdida de ingresos públicos por valor de 250 millones de francos anuales. (TP)

